



**La danza en Estella: Francisco Beruete. Estudio del corpus de danzas creado para el Grupo Folklórico Municipal de Estella durante la década de 1950**

DOÑABEITIA CARDIEL, Juan Carlos

Pamplona: Gobierno de Navarra, Ayuntamiento de Estella-Lizarrá, 2017, 193 pp.

ISBN: 978-84-235-3469-2

Al finalizar el siglo XIX, época donde todavía perviven ciertas reminiscencias del Romanticismo, surgió en Navarra un movimiento de autoafirmación –tanto fuerista como nacionalista– como reacción a las pretensiones del gobierno liberal de Madrid de eliminar el sistema foral navarro. En este contexto, en el que tuvo lugar el conocido episodio de la Gamazada, Estella recuperará el *Baile de las eras*, del que ya hay noticias documentales al menos desde 1864. La visita a esta ciudad del monarca Alfonso XIII el día 27 de agosto del año 1903 se acompañó –para deleitar al rey Borbón– de una representación de bailes y danzas, entre los que figuró el «baile de la Era», el cual fue calificado como «la danza más antigua de la ciudad de Estella», añadiendo sobre él que su origen se perdía en la noche de los tiempos.

A Julián Romano (Estella, 1831-1899), eminente miembro de una saga de destacados gaiteros estelleses, se le atribuye el recoger y pasar a papel la música popular que hasta entonces se bailaba en las eras de Estella. Aunque, posteriormente, la desidia del paso del tiempo o la dramática Guerra Civil iniciada en 1936 hicieron desaparecer la representación del Baile de la era, en 1947 el Ayuntamiento de Estella creó un grupo de danzas que, bajo su patrocinio, resucitó esta emblemática danza de la capital del Ega y proporcionó estabilidad a sus coreografías.

Durante la década de 1950 los dantzaris estelleses representaron sus espectáculos no solo en Estella y a lo largo de toda la geografía navarra, sino que también viajaron por múltiples lugares trasladando los códigos de la danza estellesa a un paisaje incluso internacional. Por ello, sus responsables se vieron en la necesidad de constituir un espectáculo de cierta envergadura. A tal fin, crearon un nuevo repertorio de danzas basado en la tradición que todavía hoy, décadas después de su estreno, sigue interpretándose con gran éxito.

Este estudio, firmado por Juan Carlos Doñabeitia, recoge al detalle la historia de toda esta trayectoria: del tiempo en el que se hizo necesario complementar el Baile de la era con otras danzas; de las fechas de estreno de estos bailes y de los diferentes aspectos de la vida del grupo de dantzaris, así como de la figura de Francisco Beruete, *alma mater* de este nuevo renacimiento folklórico. Sin embargo, su mayor aportación es la documentación que ofrece sobre estas nuevas danzas creadas por Beruete entre 1950 y 1954. Desde el famoso *Desmayo*, en el que los mozos van tras las mozas, que desprecian sus requiebros, por lo que fingen unos desvanecimientos –de ahí el nombre de la danza–, a los *kalejiras estelleses*, la *Jota-fandango de Estella*, muy movida y de pasos complicados, o la *Porrusalda*, único baile que no es propio de Estella, pero que se incorporó al repertorio por ser de un carácter familiar y popular en esta ciudad.

Entre los bailes surgidos en una época algo posterior, el autor documenta con gran lujo de detalles el *Baile de la balsa*, recreado a partir de una danza originaria de la villa de Torralba del Río (valle de Aguilar) y el *Baile de san Juan* o de las ballestas, que hunde sus orígenes en el siglo XVI y que consiste en una extraña danza de solo mujeres, un tanto hierática y guerrera, que se baila también en Torralba alrededor de la hoguera el día de San Juan. Finalmente, este estudio recoge también anotaciones sobre nuevas coreografías como la *Jota navarra* y las *Boleras solemnes*.

Doñabeitia realiza también un repaso histórico sobre la diferente indumentaria empleada por los dantzaris de Estella, la organización del grupo folklórico municipal (estatutos, personal, sedes y ensayos, viajes y premios, etc.), su proyección exterior y la evolución del programa llevado a cabo en sus actuaciones, para cerrar su aportación con unas páginas dedicadas a la figura de Francisco Beruete, quien tributó grandes esfuerzos a la danza popular estellesa hasta su fallecimiento en 1999. Este polifacético estellés fue un activo promotor cultural; fundador también de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, sin duda se le puede considerar como el gran impulsor de la recuperación del folklore estellés a través del grupo de danzas del que fue miembro fundador. Así pues, este libro constituye también un sentido homenaje a toda su labor en favor de la cultura de la ciudad de Estella.

El libro se completa con diferentes anexos de interesantes contenidos, como los listados de dantzaris conservados en el Archivo Municipal de Estella, las direcciones web donde se puede ver bailar cada una de las danzas o las partituras de estos bailes.

El autor, Juan Carlos Doñabeitia, está ligado a la danza y la música tradicional desde su juventud, y pertenece al grupo de baile de Estella desde mediados de la década de los setenta. En esa misma época se inició en el instrumento representativo de su ciudad, la gaita, de la cual hará más tarde su profesión como docente y con la que desde entonces interpreta sus coreografías. Con Gaiteros de Estella / Lizarrako Gaiteroak, grupo al que pertenece, ha recorrido toda la geografía española y diferentes países tales como Francia, Argentina o Japón. Así mismo, ha realizado numerosas grabaciones discográficas y colaborado en diversas publicaciones de carácter divulgativo, siempre con la gaita o las danzas de su ciudad como eje central. Con semejante trayectoria, tan unida al tema central de este libro, no es de extrañar que el resultado de su investigación sea una obra muy bien documentada, hecha con el objetivo de constituir una crónica histórica y a la vez con una clara intención divulgativa, y en la que además su pasión por el rico folklore de Estella se transmite en cada página que compone este interesante trabajo.

David Mariezkurrena Iturmendi